

## VIDAS EXPUESTAS. EXPOSICIÓN. SALAMANCA, ENERO-FEBRERO DE 2022

El drama de la infancia abandonada, que se expresa de manera muy visible en los niños expósitos, es consecuencia de factores vinculados a la pobreza de muchas familias, a motivaciones de orden social y, sobre todo, a factores próximos a la imagen y el rol que tradicionalmente se ha atribuido a las mujeres, que debían llegar al matrimonio normado en condiciones pulcras de revista desde el punto de vista moral

En todas las culturas y civilizaciones, desde la más lejana antigüedad, encontramos terribles testimonios de niños recién nacidos abandonados en basureros públicos, mercantilizados por personas sin escrúpulos, a veces pasto de alimento para animales vagabundos, y siempre expresión de una de las realidades más duras que puede vivir el ser más desvalido de la naturaleza, como es un recién nacido humano, en particular cuando nos referimos a las niñas y mujeres. El fenómeno de la exposición infantil es una lacra que hay que cargar en la espalda de todas las sociedades que nos precedieron, y en menor grado en la actualidad.

La respuesta que poco a poco se ha ido ofreciendo a este dramático fenómeno del abandono infantil la encontramos en las instituciones y sus archivos, ya sean las religiosas y fundaciones piadosas (casas cuna, casas de misericordia), ya sean los hospicios y residencias de acogida de la beneficencia pública, que está organizada en España desde el impulso de los liberales en el siglo XIX.

Los archivos de algunas instituciones públicas, como es el caso de la Diputación de Salamanca, conservan desde hace siglos una valiosísima documentación que testimonia sobre miles de niños y niñas que fueron abandonados y más tarde acogidos en instituciones de beneficencia pública. Son documentos escritos, cédulas, libros de registro de entrada y salida de niños, pero también otros menos conocidos como tarjetones, gorros de recién nacido, escapularios, medallas, monedas, detalles que hubieran permitido a la madre rescatar a su hijo, si hubiera podido sostener su manutención. Son testimonios crudos, que a veces enternecen y siempre suscitan emociones y dolor.

Hoy las circunstancias históricas y sociales son muy diferentes, por fortuna, y el abandono escolar, reducido a la mínima expresión, goza de un tratamiento institucional adecuado, en términos generales. Pero los testimonios de este tipo que conservan los archivos, en este caso el de la institución provincial, merecían aflorar para el ciudadano medio, y darse a conocer la barbarie colectiva que la exposición infantil ha significado en el pasado, a veces no tan lejano. Al mismo tiempo, esta y otras iniciativas semejantes enriquecen el estudio de la historia de la infancia, en la línea que hace algunos años perfilaba el historiador francés P. Ariés.

La exposición sobre *Vidas Expuestas* ha quedado muy bien concebida y montada y ha merecido la visita de miles de personas, y se ha desarrollado entre 14 de enero y el 6 de febrero de 2022 en la Sala de Exposiciones San Pablo, de la Diputación de Salamanca.

Además, los organizadores han tenido el acierto de completar el acercamiento al tema con el visionado y comentario de tres excelentes películas que abordan la cuestión del abandono y la adopción infantil desde diferentes posiciones. Así fue con *Sole*, de Carlo Sironi; *True Mothers*, de Naomi Kawase, y *La vida de Calabacín*, de Claude Barras.

Por todo ello, nuestra más entusiasta felicitación a las personas responsables del Archivo de la Diputación de Salamanca y a su correspondiente Departamento de Gobierno. Que cunda el ejemplo.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ